

El libro de Job
Sesión 10: Hijos de Dios y Satanás
por John Walton

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 10, Hijos de Dios y Satanás.

Informe del retador [00:23-1:03]

Entonces, la famosa escena se desarrolla en las cortes celestiales. Dios llama al Challenger para que haga su informe. ¿Qué has encontrado? Nuevamente, esta es simplemente la conversación que abre la situación para nosotros. De alguna manera no es una expresión de Dios que no sabe lo que está pasando. Le ha encomendado al Challenger que vaya y descubra cosas y las traiga. Y así, el Challenger está desempeñando el papel asignado, y Dios está recopilando información. Eso es lo que haría cualquier buen rey. Entonces, está pintando esta situación en esos términos.

Pregunta de rectitud desinteresada [1:03-2:27]

El Challenger presenta el caso entonces, como hemos señalado antes. Genial, mira lo que has hecho por Job. Tú le has dado todo esto. Y él dice que le has cercado a él y a su casa, todo lo que tiene. Has bendecido la obra de sus manos para que sus ovejas y vacas se extiendan por toda la tierra. Pero sí, lo has hecho bastante fácil para él; pero ¿Job sirve a Dios de balde? Ya hemos planteado esto. Este es el caso de la justicia desinteresada, es decir, la justicia sin interés propio. ¿Job sirve a Dios gratis? Este desafío golpea justo en el corazón del principio de retribución y la gran simbiosis, los términos de los que hemos hablado. Y el libro va a terminar siendo un correctivo para todo esto.

¿Maldecirá Job [barak] a Dios? [2:27-3:52]

Entonces, tenemos este desafío: ¿Cómo responderá Job al sufrimiento? Recuerde que hemos hablado de Job entonces como el testigo estrella para la defensa, la defensa de las políticas de Dios. La forma en que responda será importante para determinar si bendecir a los justos es una política aceptable.

Ahora, el Challenger sugiere que Job maldecirá a Dios en su cara. Hemos hablado de esta terminología antes de bendecir y maldecir cada lugar en Job 1 y 2, donde el texto habla de maldecir a Dios en las traducciones; la palabra hebrea que se usa es el verbo hebreo "barak", que significa bendecir. De nuevo, en estos contextos, en el capítulo uno, versículo 5, versículo 11, capítulo dos, versículos 5 y 9, en esos contextos barak, que significa bendito, se usa eufemísticamente para referirse a maldición. Y se traduce como "bendito" en el capítulo uno, versículo 10 y versículo 21. Este uso del eufemismo produce una extraña yuxtaposición ya que el Challenger afirma que Job le gritará a Dios en su cara, lo que significa maldición, pero en contraste, Job gritará a Dios, que significa bendecir en 1.21. Y así, crea un tipo de juego de palabras muy interesante a medida que avanzamos en el pasaje. Y la decisión de si barak es un eufemismo o si realmente significa "bendito" depende del contexto de la oración.

Desastres extremos 3:52-4:35]

Ahora, por supuesto, una vez que el Challenger tiene las manos libres, el resultado es una tragedia. Hay enemigos humanos. Hay juicio divino del cielo. Hay lo que podría llamarse un desastre natural, todo en rápida sucesión. Nuevamente, el hecho de que todas las áreas estén cubiertas que todas ellas traen un desastre absoluto. "Solo, me he escapado" que vienen en rápida sucesión es parte de la imagen extrema. Todo tiene que ser repentino y total para que la imagen completa del libro funcione.

Respuesta de Job [4:35-5:50]

En contraste, miramos las respuestas de Job. En primer lugar, se involucra en los actos comunes de duelo. Y así tenemos eso descrito para nosotros. La postración es una respuesta a algo notable que Dios ha hecho y representa reconocimiento y aceptación. Y así, Job se postra ante Dios. Nótese de nuevo y él considera que esto es un acto de Dios, no un acto independiente de algún agente maligno. Termina su discurso con la invocación de bendición sobre el nombre de Dios. "Desnudo, salí del vientre de mi madre, desnudo, partiré. Yahweh ha dado, Yahweh ha quitado. Sea alabado el nombre de Yahweh".

Es interesante que usa el nombre de Yahweh aquí en la boca de Job, sin embargo, a través de todos los discursos y todos los discursos, Yahweh nunca se usa hasta que llegamos a los discursos de Yahweh en el capítulo 38. Job siempre se refiere a Dios como El o Elohim o El Shaddai. , nunca Yahvé, excepto aquí en el prólogo y luego en los discursos de Yahvé.

Juego de bendición/maldición con la palabra Barac [5:50-7:20]

El Challenger dijo que maldeciría el nombre de Dios. El discurso de Job termina con la bendición del nombre de Dios. Pero es exactamente lo que el Challenger dijo que haría y, sin embargo, exactamente lo contrario. El desafío es que ladraría, y ladra. Entonces es lo mismo que dijo el Challenger, pero es lo contrario. ¿Bueno? Debido a que Challenger lo estaba usando como un eufemismo, Job bendice a Dios en su rostro, pero sin connotación eufemística. Job no está llamando a Dios a rendir cuentas. Ya sea que Dios dé o quite, debe ser alabado. Dios no nos debe nada.

Ahora bien, esta es una respuesta admirable y encomiable. Encontraremos, por supuesto, que Job no logra mantener este tipo de respuesta pura a lo largo del libro. Pero es más fácil al principio que a medida que pasa el tiempo. Creo que muchos de nosotros lo encontramos de esta manera. Cuando nos enfrentamos a situaciones difíciles prolongadas, es un poco más fácil ser fuerte al principio, pero las cosas se deterioran a medida que pasa el tiempo. El libro nos dice "que en todo esto Job no pecó acusando a Dios de maldad". Sin embargo, consideró que Dios era quien lo había hecho, pero no busca responsabilizar a Dios.

Información Oculta: Escena Celestial [7:20-9:39]

Ahora bien, en la estrategia retórica del libro, ¿cómo funciona esta primera escena en el cielo? Bueno, en primer lugar, nos indica que Job es en verdad inocente de haber hecho algo malo. Elimina entonces las respuestas usuales del antiguo Cercano Oriente, como mencioné anteriormente. Da lugar a algunas soluciones nuevas para pensar de manera diferente sobre la situación. Nuevamente, todos los extremos crean ese espacio para la

consideración. Una vez más, nos muestra que Job no está en juicio. La escena en el cielo apunta a las políticas de Dios. El trabajo es solo el caso de prueba.

También encontramos que la escena en el cielo introduce el concepto de información oculta. Recuerda que ni Job ni sus amigos se enterarán jamás de esta escena en el cielo. Nunca se les dirá lo que sucedió. Nunca tendrán ninguna explicación de qué instituyó todo esto. Ellos nunca lo sabrán. Y así, en ese caso, a Job no se le ofrecen razones ni respuestas ni explicaciones de ningún tipo. Y así, ya vemos cómo la información oculta jugará en el libro. Notamos que Dios inició la conversación y aprobó el curso de acción. Él se responsabiliza por ello. Y así, nuevamente, encontramos que el Challenger es simplemente un catalizador simplemente, narrativamente hablando, para este conjunto particular de circunstancias que se desarrolla.

La escena en el cielo mismo se quita del conocimiento de Job. Y por lo tanto, no está ahí para darnos a nosotros, como lectores, una razón tras bambalinas por la cual podemos responsabilizar a Dios o evaluarlo. Es, más bien, sacar todas esas cosas del cuadro para que podamos discutir toda esta idea de cómo es que pensamos acerca de Dios.

Las políticas de Dios no se pueden reducir a una ecuación [9:39-10:16]

Job pensó en términos del principio de retribución. Pensó que las acciones de Dios podían reducirse a una simple ecuación. Muchas personas hoy en día piensan lo mismo. Siempre es un error. Entonces, la escena en el cielo, esta primera escena, ha abierto el escenario, pero aún no ha terminado. Hay una segunda escena en el cielo, y hablaremos de eso en el siguiente segmento.

Este es el Dr. John Walton y su enseñanza sobre el Libro de Job. Esta es la sesión 10, Hijos de Dios y Satanás [10:16]